

Por más de tres siglos la torre de la Catedral de Panamá La Vieja ha inspirado a poetas, artistas e historiadores. Ha sido frecuentada por innumerables viajeros atraídos por el encanto de sus ruinas, como el grupo que aparece en la gráfica tomada frente al arco de la Torre a fines del siglo XIX.

El Patronato de Panamá Viejo llevará a cabo, el próximo 19 de agosto, la campaña "Salva tu Torre" a fin de recaudar fondos para la restauración de este histórico sitio, el cual se espera sea declarado Patrimonio de la Humanidad en un futuro no lejano.

La expedición botánica de George Pring a Boquete, 1927

por Stanley Heckadon-Moreno

Esta es la última entrega sobre las exploraciones de George H. Pring, naturalista del Jardín Botánico de Missouri, en Chiriquí en marzo de 1927. Pring, quien había zarpado de Nueva York el 23 de febrero, permanece diez días en Balboa, supervisando la Estación Tropical del Missouri Botanical en Cerro Ancón. Luego, aborda un vaporcito costanero para Pedregal, tomando el tren para David y finalmente llegando a Boquete, pueblito cafetalero que sería su sede de campo. Por un mes explora las selvas del valle del río Caldera y los Llanos de Caldera, Palo Seco y el volcán Barú.

En capítulos previos Pring describe las dificultades de cazar orquídeas en las selvas montañosas. Tarea que requiere, además de una vista aguda para detectarlas, suma agilidad para extraerlas de sus sitios preferidos, las copas y ramas de los árboles y los barrancos de

ríos y quebradas. Encontraron que los equipos más efectivos eran el machete, para abrir trochas en el monte y una vara larga con horqueta para zafar las plantas. A estas altitudes no les afectaban tanto los mosquitos y moscas, pero les atormentaban las numerosísimas coloradillas y las garrapatas. Pring y Hunter enferman con disentería.

Prontamente nuestros naturalistas aprenden que habían grandes diferencias entre las orquídeas que habitaban sitios de selvas primarias muy húmedas y aquellas especies que solo aparecían en los llanos secos soleados, de suelos pedregosos, de vegetación baja, donde las ramas de los arbustos estaban achaparradas por la fuerte brisa norte de la estación seca.

Tres eran los principales objetivos de su misión: encontrar el mayor número posible de especies de orquídeas para la Estación Tropical en Balboa; reen-

contrar dos rarísimas especies locales, la orquídea del cisne y la famosa "chinela", planta descubierta por un naturalista polaco en 1865 y que se considera extinta y una de las más difíciles de reproducir. Sorpresivamente, en un viaje a Palo Alto, en una parcela de selva recién descumbrada para un cafetal, entre los árboles talados, encuentran 30 plantas de la chinela. Jubilosos, regresan a casa de su anfitrión en Boquete, J. Wright, donde guardan sus tesoros botánicos en una caseta de madera. Al día siguiente descubren que durante la noche unas vacas habían entrado y devorado 25 de las chinelas.

Retomemos la narrativa de Pring, quien se apresta a un viaje de dos días a las cabeceras del Caldera. Le acompaña Abel Hunter, empleado de la Comisión del Canal, apasionado de las orquídeas panameñas y gran colector de campo, y el guía boqueteño, Emiliano. Luego de esta exploración y a sugerencia del cafetalero T.B. Monniche, Pring exploraría las laderas del Volcán Barú, por el suroeste, desde el pueblito de Bugaba o Concepción.

El cafetalero T.B. Monniche

"Nuestro próximo objetivo era el lado suroeste del Volcán (el extinto volcán de Chiriquí). Fuimos afortunados en asegurarnos que nos presentasen a Mr. T.B. Monniche, quien probó tener sumo interés por la vida de las plantas y quien nos dijo que hacia ese sector (Volcán) crecían muchas orquídeas. Su propia colección establecida en la jungla alejada a su residencia muy bien valía estudiarse. Posee y opera la mejor finca cafetalera de la región de Boquete. Todo, desde la siembra y la cosecha, hasta el producto terminado se maneja con los métodos más actualizados. Arribamos en plena estación del café, cuando los recogedores estaban trayendo diariamente una tonelada de cerezos de café para su limpieza. Mr. Monniche me enseñó varias variedades nuevas de café obtenidas mediante selección, una, que en el futuro pretende usar para desarrollarla, es más enana y prolífica productora de semillas. Me fueron regaladas semillas de esta variedad para el Missouri Botanical Garden."

"Al discutir la colecta de orquídeas en dicha área, sugirió que hicieramos varios viajes para lo que se necesitaría un guía, ofreciéndonos a Emiliano, su propio guía nativo. Emiliano, sin embargo, no estaba disponible en ese momento por el hecho que estaba rastreando a tres niños que se habían perdido por varios días. Acordamos regresar a Boquete, prometiendo Mr. Monniche



Emiliano, el campesino boqueteño guía de la expedición dirigida por George H. Pring en 1927. Aquí lo vemos en las selvas nubosas a 5000 pies de altura sosteniendo una rama donde crece la rara especie de la orquídea *Trichopillia suavis*. Foto: Missouri Botanical Garden Bulletin Vo. XV (No. 5), 1927.

enviarnos un mensaje cuando Emiliano volviese. Luego de tres días, enviaron un mensajero a caballo a notificarnos que fuéramos a la mañana siguiente y cuando llegamos Emiliano nos estaba esperando. Estaba muy entusiasmado pues había encontrado el rastro de los niños perdidos. Los niños eran de catorce, diez y siete años y estuvieron perdidos en la selva por seis días, mientras, toda la población los buscaba. Dos días después, cuando regresábamos por el sendero en el cual los niños se habían perdido, nos alcanzaron los guías que venían adelante y suscitándose una conversación muy exitada. Cuando nos fue traducida, nos enteramos que los muchachos habían sido encontrados veinte millas más allá, los tres acurrucados, juntitos e inconcientes, moviendo sus machetes como si aun estuviesen cortando un camino a través de la jungla. Cuando finalmente fueron traídos a espaldas de los guías, el niño más pequeño revivió temporalmente diciendo que no habían tenido nada que comer salvo los tallos de palmas. Era dudoso si los muchachos mayores sobrevivirían. Emiliano, el día anterior, nos había mostrado dónde ellos habían perdido el camino, pero ante nuestros ojos desacostumbrados a la selva, ese punto no era nada salvo, un impenetrable rastrojo de helechos y nosotros ni siquiera podíamos distinguir el sendero."

¡Un papel de
PRIMERA...
que no cuesta más!

PAPEL HIGIENICO

Super
Plus

Suavidad de Primera



DISTRIBUIDO POR:
DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS DE PAPEL, S.A.
Tels.: (507) 269-7633 / 269-7634

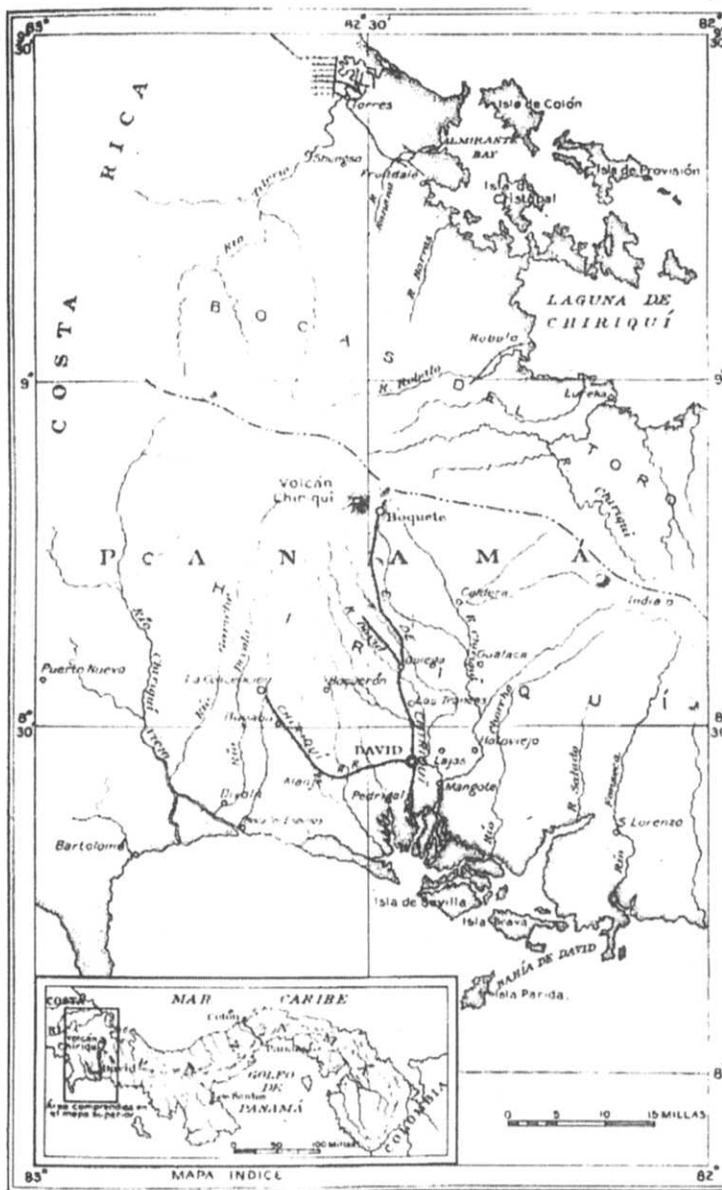
A las cabeceras del río Caldera

"Nuestro viaje de colecta de dos días fue muy exitoso, especialmente en lo concerniente a *Lycastes*, *Acinetas* y a unas cuantas e indeterminados géneros y especies. También fuimos recompensados con un segundo grupo de chinelas colectadas en un claro en Alto Chiquero. Emiliano, con la agilidad de un indio, comenzó a correr a lo largo de los árboles caídos como una ardilla. Hunter y yo, sin embargo, teníamos botas, y como los troncos sin cortezas parecían varas engrasadas, progresamos lentamente. Toda el área estaba cubierta de lianas y matorrales, ocultando de la vista la distancia entre el árbol y el suelo. Súbitamente, Hunter perdió su balance y desapareció de nuestra vista. Al preguntarle si estaba bien, respondió "sí", pero la caída fué grande, como de quince pies. Emiliano, con los pies descalzos, regresó a ayudar a Hunter subiéndolo a un árbol y proseguimos nuevamente. Luego de que yo también resbalara y cayera, Emiliano decidió que era mejor que viajásemos por tierra, así que rápidamente comenzó a cortar una trocha bajo los árboles mientras Hunter me extraía de entre las lianas. Era maravilloso como podía este indio hacer una trocha asemejando a un tunel entre los árboles caídos sin perder su rumbo, para salir finalmente la parte de afuera, con el río Caldera 1000 pies hacia abajo. Regresamos al sitio de Monniche enteramente satisfechos con nuestro viaje de colecta de dos días. Estábamos mojados hasta el pellejo y encontramos una gran chimenea ardiendo con un fuego acogedor. Luego de una cena de lo más deliciosa pasamos la noche discutiendo las orquídeas de esa región (Volcán), con la cual Mr. Monniche está muy familiarizado. El cree que todavía existen muchas cosas nuevas que coleccionar"

Al volcán Barú desde Bugaba

"Entonces decidimos volver de regreso a Boquete, sintiendo que habíamos cubierto bastante bien la región, y empacamos nuestras plantas para embarcarlas hacia Panamá. Con nuestro viaje, más largo aun por delante, al otro lado del extinto volcán que aquí llaman 'El Volcan', partimos inmediatamente de Boquete para David en el 'motor'. Este viaje de regreso fue interesante pues todas sus treinta millas es por gravedad. Fuimos afortunados en arribar a David el mismo día que salía el tren para Concepción, a veinticinco millas de distancia. Allí pasamos la noche e hicimos arreglos para que unos caballos nos llevaran al día siguiente a la región del volcán."

"Hasta ese momento yo había estado en perfecto estado de salud y esa tarde en la estación pesaba 150 libras, pero cuatro días mas tarde en esa misma pesa había caído a 140 libras, resultado de un leve ataque de disentería. El viaje hasta el volcán fue a través



La región occidental de Panamá a principios del siglo XX, formada por las provincias de Chiriquí y Bocas del Toró. El mapa muestra el trazado del recién construido Ferrocarril Nacional de Chiriquí cuyo punto terminal al norte era Boquete a orillas del río Caldera. Foto: W.T. Scoullard, *El Libro Azul de Panamá*, 1917, pág. 17.

de unas zonas muy ricas en orquídeas a una altura de 4000 pies. Con dificultad aseguramos un masivo espécimen de *Pescatorea* en plena florecencia, pero como íbamos a regresar por el mismo camino lo dejamos a lo largo del mismo sendero, sólo para encontrar a nuestra vuelta que el sol la había dañado seriamente -una impactante ilustración del hecho que en la naturaleza estas plantas no están expuestas al sol durante las partes mas calientes del día. Llegamos a la región del volcán luego de un viaje a caballo de 8 1/2 horas, habiendo

ascendido de una elevación de 800 pies (en Concepción) hasta los 5800 pies. Esta región es particularmente rica en *Trichopilia suavis*, y en dos días embarcamos varios centenares de plantas de vuelta a Concepción con una recua de mulas. Al regresar a Concepción un día después, encontramos a la mañana siguiente a nuestras plantas bajo la custodia de Sam, un chino, quien nos dijo 'plantas tal muy buenas'. De él aseguramos unas cajas donde empacamos las orquídeas y con la ayuda de un muchacho y una carretilla de mano las lleva-

mos hasta la estación a tiempo para embarcarlas. En todo, habíamos colectado 126 especies de plantas que abarcaban 58 géneros, quedando sin clasificar como 12 clases de plantas."

"Nuestro forzado regreso de esa región, debido a mi condición, fué desafortunado, ya que una semana después un avión del ejército iba a ser enviado desde la Zona del Canal hasta David para traernos de vuelta lo que nos hubiera ahorrado el viaje de regreso. Esa noche en David nuestra casera simpáticamente nos dijo 'Mista Huntah, estamos llenos esta noche'. Le dijimos que estaríamos contentos de dormir en el piso de la sala, pero finalmente conseguimos un cuarto con otros cuatro hombres. La siguiente mañana dejamos Pedregal en el vapor ganadero, que estaba muy bien nombrado. En preparación a su embarque amarran la cabeza del animal entre los cachos con una fuerte soga, viran una catalina y a ella amarran la cabeza del animal tan pronto es levantado en sus pies, de inmediato se torna en un manso cordero. Luego lo sueltan en el fondo del casco del bote, donde, con sus colegas, se forman dos filas, con las cabezas en dirección hacia el agua, siendo amarradas fuertemente para que no puedan moverse. Ciento cincuenta cabezas de ganado fueron apretujadas en la cubierta del fondo. Ochenta cabezas de cerdos fueron colocados de igual manera en la misma cubierta. A estos se les permitió encontrar su propio espacio entre las patas del ganado. Con 300 gallinas y una carga de productos, sin mencionar los pasajeros, partió 'El David' de Pedregal para Balboa. Un amigo panameño me informó que a este bote le decían 'El Arca de Noe'.

Aquí termina la narrativa de G.H. Pring de ese año de 1927.

La finca modelo del Missouri Botanical Garden

Botánicamente la expedición de George Pring fue muy exitosa. Se colectaron más de mil especímenes de plantas de cien especies distintas de orquídeas. No obstante, uno de los resultados más interesantes e inesperados surgió de las semillas de café que le fuesen regaladas. Al regresar a San Luis, Pring habló maravillas de Boquete y la finca cafetalera de T.B. Monniche. Las semillas de café que trajo de vuelta recibieron grandes cuidados y todas produjeron cafetos. Entonces el director del Jardín Botánico de Missouri, George Moore, decidió establecer una nueva exhibición de cómo era el ecosistema de una finca cafetalera en los trópicos a 5000 pies de altura, con sus cafetos y árboles de sombra de guaba que incluían sus parásitos o orquídeas. La exhibición, colocada a la entrada principal del Jardín Botánico de Missouri, era una mini réplica de la finca cafetalera "Lerida" que Monniche tenía en Boquete. Por ella pasarían miles de visitantes de todos los Estados Unidos y del extranjero. ■